

Bullying, pertenencia a bandas y consumo de drogas en adolescentes

Bullying, Gang Membership and Drug Use among Adolescents

Inmaculada Méndez, Cecilia Ruiz Esteban y Juan José López García

Palabras clave

- Acoso escolar
- Adolescencia
- Consumo de drogas
- Educación secundaria
- Grupo de amigos

Key words

- Bullying
- Adolescence
- Drug Use
- Secondary Education
- Peer Group

Resumen

Las relaciones entre el grupo de iguales suponen un potente pronosticador de la implicación del adolescente en el consumo de drogas y las conductas antisociales. El estudio tiene el objetivo de analizar el consumo de drogas en función de que el adolescente pertenezca o no a una banda violenta o no violenta y los roles de *bullying*. Los participantes fueron 1.264 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. La pertenencia a bandas con carácter violento se asociaba a consumos de drogas significativamente superiores frente a los que no estaban vinculados a bandas, así como con los adolescentes de bandas no violentas. Los agresores de acoso escolar pertenecían a una pandilla. Es fundamental hacer hincapié en la prevención del consumo de drogas y otras conductas de riesgo.

Abstract

Peer group relationships are a powerful predictor of adolescent involvement in drug use and antisocial behaviour. This study aims to analyse drug use based on whether or not adolescents belong to a violent or nonviolent gang, as well as on bullying roles. The participants were 1,264 students in Compulsory Secondary Education. Membership of violent gangs was found to be associated with significantly higher drug use compared to non-membership to gangs, and to membership of non-violent gangs. All those who engaged in bullying belonged to a gang. It is essential to emphasise the importance of preventing drug use and other risk behaviours in adolescence.

Cómo citar

Méndez, Inmaculada; Ruiz Esteban, Cecilia y López García, Juan José (2021). «*Bullying*, pertenencia a bandas y consumo de drogas en adolescentes». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 173: 69-78. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.173.69>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Inmaculada Méndez: Universidad de Murcia | inmamendez@um.es

Cecilia Ruiz Esteban: Universidad de Murcia | cruiz@um.es

Juan José López García: Universidad de Murcia | jjlopga@um.es

INTRODUCCIÓN

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) (2019) indica que globalmente el 5,5% de la población adulta (edades entre 15 a 64) había consumido drogas en el último año. A nivel mundial, el cannabis fue una droga común de elección entre los jóvenes. Además, los datos muestran una alta prevalencia del uso de opioides en África, Asia, Europa y América del Norte. Concretamente, en España, los datos facilitados por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional de Drogas (2019) muestran el porcentaje de consumo, al menos una vez, de las siguientes sustancias entre los adolescentes: alcohol (75,9%), tabaco (41,3%), cannabis (33%), tranquilizantes con o sin prescripción médica (18,4%).

En la prevención del uso de drogas, la adolescencia es un contexto especialmente vulnerable. Este es un período crítico en el desarrollo humano debido a cambios físicos, psicológicos y sociales (Zavala y López, 2012). En cuanto a las relaciones interpersonales, tienen lugar cambios significativos, principalmente debido a la identificación con el grupo de iguales (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009). Esto puede significar que algunos adolescentes estén expuestos a situaciones de riesgo psicológico, poniendo en peligro su integridad personal (Zavala y López, 2012) cuando se involucran en conductas de riesgo como el consumo de drogas (Cardoso y Malbergier, 2014a, 2014b; Sánchez-Sosa *et al.*, 2014) para promover las relaciones entre iguales y la aceptación social (Golpe *et al.*, 2017). Por lo que las relaciones entre el grupo de iguales suponen un potente pronosticador de la implicación del adolescente en el consumo de drogas (sobre todo alcohol y tabaco) y la participación en conductas antisociales (Alfonso, Huedo-Medina y Espada, 2009; Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Domingues

et al., 2014; Graña y Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo y Pedrão, 2008; Kosterman *et al.*, 2000; Martos *et al.*, 2016; Sánchez Queija *et al.*, 2007).

En España, una banda juvenil se define como un grupo de jóvenes con edades entre 12 y 32 años que presenta estructuras internas de cohesión y disciplina, es decir, existe un sentimiento de pertenencia (Castro *et al.*, 2012). Diversos estudios han demostrado que las bandas juveniles suelen llevar a cabo conductas desadaptadas e incluso violentas, presentando un mayor consumo de drogas (Castro *et al.*, 2012; Conchas y Vigil, 2010; Guzmán-Facundo, Alonso y López-García, 2006; Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Martín *et al.*, 2017). Los estudios apuntan que cuando los adolescentes y los jóvenes pertenecen a bandas pierde valor la relación con los progenitores (Guzmán-Facundo *et al.*, 2011). Existen diferencias entre las bandas dependiendo de la actitud hacia el consumo de drogas de los integrantes en función de las creencias sobre las consecuencias y la evaluación de las mismas (Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Sánchez Queija *et al.*, 2007). Las bandas en España se clasifican en bandas antisistema, desde el extremo izquierdo, y desde la extrema derecha, las bandas latinas y otras bandas. Del mismo modo, es importante señalar que las bandas juveniles también pueden ser catalogadas de acuerdo con su ideología política, que puede ser violenta o no violenta (Castro *et al.*, 2012; Martín *et al.*, 2017). Dado que faltan estudios españoles para la identificación de la pertenencia a las bandas juveniles como un factor de riesgo o protector antes del consumo de drogas, el presente estudio tiene como objetivo analizar el consumo de drogas en adolescentes (tabaco, alcohol y otras sustancias) según su pertenencia o no a una banda y la presencia de roles de acoso escolar en relación con este factor.

Las hipótesis principales son:

1. La pertenencia a bandas con hábitos violentos se asociaría con un consumo de drogas significativamente mayor en comparación con los adolescentes que no estaban relacionados con bandas o pertenecían a bandas no violentas.
2. Los agresores que pertenecían a una banda se asociarían con tasas significativamente más altas que el promedio de los que no pertenecían a una.

MÉTODOS

Participantes

El número total de participantes de Educación Secundaria fueron 1.264 estudiantes (50,8% femenino). De los cuales, el 66,2% pertenecía a centros públicos y el 33,8% a privados o privados concertados en diferentes áreas geográficas de la región de Murcia (72,8% urbana y 27,2% rural). La edad osciló entre los 11 y los 18 años ($M = 14,41$; $Dt = 1,427$). El 83,7% era de procedencia española y el 16,3% había nacido fuera de España. La distribución de la muestra por bandas violentas o no violentas fue homogénea según: las diferentes áreas geográficas de la región de Murcia (España) ($\chi^2 = 5,343$, $p = 0,501$), por la titularidad ($\chi^2 = 0,536$, $p = 0,282$), por la distribución de género ($\chi^2 = 3,739$, $p = 0,053$), por la edad ($\chi^2 = 5,26$, $p = 0,620$) y por la procedencia ($\chi^2 = 1,879$, $p = 0,117$).

Los criterios de inclusión utilizados fueron los siguientes: estudiantes de Educación Secundaria con edades comprendidas entre los 11 y los 18 años de edad que asistiesen a clase el día de cumplimentación de los instrumentos de evaluación. Los criterios de exclusión fueron los siguientes: que no hubiesen asistido a clase el día de administración de los instrumentos y presen-

tar dificultades para comprender los instrumentos en el idioma español.

Instrumentos

La primera escala fue elaborada por Méndez, Cerezo y Pina (2017) para detectar el consumo de drogas entre adolescentes en contextos educativos. Está basada en la Encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de Enseñanzas Secundarias (ESTUDES), promovida por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2008). Consta de diecinueve ítems dicotómicos sobre el consumo de drogas y otros comportamientos: beber alcohol semanalmente, emborracharse ocasionalmente, emborracharse semanalmente, tomar tranquilizantes sin receta médica, consumir hachís/cannabis, cocaína, GHB, éxtasis, speed/anfetaminas, alucinógenos, heroína, inhalantes volátiles y otras sustancias. En este estudio, el coeficiente de fiabilidad fue de 0,80.

La segunda escala aplicada fue el Test de evaluación de la agresividad entre escolares «Test Bull-S» (versión 3.3) (Cerezo, 2012). Consta de 15 ítems tipo Likert de elección directa y está dirigido a todos los individuos que integran el grupo-aula. La prueba tiene tres dimensiones: Dimensión 1, Posición sociométrica (4 ítems por nominaciones directas); Dimensión 2, Dinámica del *bullying* (6 ítems por nominaciones directas) y Dimensión 3, Percepción situacional (5 ítems de escala Likert). En este estudio, se utilizó la Dimensión 2. Proporciona información sobre los estudiantes que destacan al menos un 25% en los roles directamente implicados en la dinámica *bullying*: el rol del agresor y el rol de la víctima. Las características asociadas con el rol del agresor son la fortaleza física, la agresividad y el comportamiento provocador, y los asociados con el rol de la víctima son cobardía, victimi-

zación y tenerle manía. El coeficiente Alfa de Cronbach fue de 0,73 para el agresor y 0,84 para las víctimas (Cerezo, 2012). En este estudio, el coeficiente Alfa de Cronbach fue de 0,83 para el agresor y 0,84 para las víctimas.

La tercera escala incluye variables sociodemográficas y características académicas: edad, género (hombre-mujer), procedencia (español/nacido fuera de España), repetición de cursos, bandas violentas o no violentas.

Procedimiento

Se trata de una investigación descriptiva transversal. Los participantes en este estudio fueron estudiantes pertenecientes a los centros de Educación Secundaria seleccionados en Murcia, España. Se realizó una entrevista con los directores y orientadores de los centros educativos participantes con el fin de presentar los objetivos de la investigación, describir los instrumentos de evaluación, solicitar los permisos y alentar su cooperación. Después de obtener los permisos, los estudiantes respondieron en sus propias aulas en los centros educativos. Los instrumentos de evaluación se completaron voluntariamente durante una sesión de clase. Las instrucciones se leyeron en voz alta, enfatizando la importancia de responder todas las preguntas. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para resolver dudas y garantizar un proceso imparcial. La participación fue anónima y confidencial.

Análisis de datos

En este trabajo se han utilizado estadísticos descriptivos básicos y análisis de tablas de contingencia. Se ha utilizado la prueba Chi-Cuadrado para comparar proporciones y

se han calculado las *Odds Ratio* y sus intervalos de confianza. Para analizar los roles de acoso escolar según la pertenencia a alguna banda, se utilizó el análisis de diferencias de medias para muestras independientes (*t* de Student) para determinar si existían diferencias de medias significativas. Todos los análisis se realizaron con SPSS 24.0.

Aprobación ética

Los protocolos del estudio fueron aprobados por el Comité de Ética y, en particular, por el Comité de Ética para Investigaciones Clínicas de la Universidad de Murcia en enero de 2017. Además, el estudio se realizó de acuerdo con las directrices aprobadas y la Declaración de Helsinki, con los consentimientos informados de todos los participantes.

RESULTADOS

En la tabla 1 se muestra que 271 adolescentes (21,44%) pertenecían a bandas no violentas, 52 adolescentes (4,11%) manifestaron pertenecer a alguna banda violenta, y el resto, 941 adolescentes (74,45%) manifestaron no estar vinculados con ninguna banda. Estos tres subgrupos no diferían en el porcentaje de mujeres, ni en la edad promedio, ni en el fracaso escolar entendido como haber repetido dos cursos o más.

En la tabla 2 se muestra el porcentaje de adolescentes que consumían tabaco, alcohol y otras sustancias en función de su pertenencia a cada tipo de banda. Los adolescentes de bandas violentas mostraban porcentajes de consumo significativamente superiores a los adolescentes no vinculados a bandas (NoB), excepto en el consumo de tranquilizantes. En aquellos

que pertenecían a una banda violenta (BV) aumentaba significativamente el riesgo de borrachera, en especial de borracheras frecuentes, donde el riesgo era hasta 7 veces mayor que entre los adolescentes no vinculados con bandas violentas. Con respecto al consumo de otras sustancias, los adolescentes BV consumían significativamente más que los adolescentes NoB, a excepción de los tranquilizantes. Es importante destacar que la asociación a una BV, frente a no estar en bandas, incrementaba en más de 10 veces el riesgo de consumo de sustancias como la cocaína (*Odds Ratio*: $OR = 14,195$), éxtasis ($OR = 11,461$), GHB ($OR = 12,507$), speed y anfetaminas ($OR = 24,417$), alucinógenos ($OR = 12,407$), inhalables volátiles ($OR = 5,700$), heroína ($OR = 24,920$) y otras sustancias ($OR = 14,076$).

En comparación con adolescentes que no pertenecían a bandas, los adolescentes de bandas no violentas tenían más riesgo de fumar diariamente ($OR = 1,921$), consumir alcohol semanalmente ($OR = 1,852$), em-

borracharse ocasionalmente ($OR = 1,368$) y consumir hachís ($OR = 2,224$), inhalables volátiles ($OR = 3,567$) y alucinógenos ($OR = 3,548$).

Por último, la pertenencia a una BV con respecto a una BNV se asociaba con mayor riesgo de borracheras frecuentes ($OR = 6,881$) y mayor consumo de hachís ($OR = 1,941$), cocaína ($OR = 5,660$), éxtasis ($OR = 16,531$), GHB ($OR = 5,380$), speed ($OR = 11,652$), alucinógenos ($OR = 3,497$), heroína ($OR = 28,723$) y otras sustancias ($OR = 5,997$).

Para analizar los roles de acoso escolar según la pertenencia a bandas, la prueba *t* de Student mostró diferencias de medias significativas entre los agresores que pertenecían a una banda $t(1.262) = 2,049$, $p = 0,041$. La media de los agresores que pertenecían a una banda fue mayor ($M = 8,36$; $DT = 13,45$) que la media de los que no pertenecían a una ($M = 6,56$; $DT = 13,62$). Sin embargo, la prueba *t* de Student no mostró diferencias de medias significativas en la víctima.

TABLA 1. La distribución de los adolescentes

	NoB	BNV	BV
N	941	271	52
% mujer	52	45	59,6
Media de edad (sd)	14,40 (1,426)	14,48 (1,453)	14,23 (1,352)
% Repetición de un curso	26,8	27,7	21,2
% Repetición de dos cursos	8,4	9,6	7,7
N	941	271	52

Notas: NoB: Sin banda. BNV: Banda no violenta. BV: Banda violenta.

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 2. Porcentaje de adolescentes que consumieron tabaco, alcohol y otras sustancias según la pertenencia a bandas

Variable Categórica	NoB (n=941) (%)	BNV (n=271) (%)	BV (n=52) (%)	BNV/NoB	BV/NoB	BV/BNV
Tabaco						
Fumar diariamente	8,7	15,5	17,3	10,544/1,921 (1,289-2,865)***	4,372/2,193 (1,032-4,657*)	0,107/1,141 (0,518-2,515)
Alcohol						
Beber alcohol todas las semanas	10,4	17,7	25,0	10,576/1,852 (1,272-2,695)***	10,558/2,867 (1,480-5,557)***	1,513/1,549 (0,768-3,121)
Emborracharse ocasionalmente	27,3	33,9	61,5	4,520/1,368 (1,024-1,827)*	27,978/4,258 (2,392-7,581)***	14,041/3,113 (1,687-5,745)***
Emborracharse todas las semanas	2,8	3,0	17,3	0,028/1,070 (0,479-2,392)	30,656/7,366 (3,253-16,680)***	18,032/6,881 (2,518-18,806)***
Otras						
Tranquilizantes	6,7	8,1	13,5	0,653/1,231 (0,743/2,041)	3,443/2,168 (0,939-5,003)	1,524/1,761 (0,710-4,365)
Hachís/cannabis	12,6	24,4	38,5	22,299/2,224 (1,587-3,117)***	27,279/4,317 (2,391-7,795)***	4,444/1,941 (1,040-3,622)*
Cocaína	0,7	1,8	9,6	2,602/2,508 (0,790-7,966)	32,485/14,195 (4,342-46,400)***	8,780/5,660 (1,577-20,311)**
GHB	0,3	0,7	3,8	0,900/2,325 (0,386-13,984)	12,238/12,507 (2,043-76,549)***	3,446/5,380 (0,741-39,086)
Éxtasis	0,5	0,4	5,8	0,113/0,693 (0,081-5,960)	16,917/11,461 (2,662-49,346)***	10,403/16,531 (1,685-162,188)***
Speed/anfetaminas	0,5	1,1	11,5	1,063/2,096 (0,498-8,825)	54,499/24,417 (7,186-82,969)***	17,526/11,652 (2,814-48,243)***
Alucinógenos	0,9	3,0	9,6	7,135/3,548 (1,319-9,542)**	29,302/12,407 (3,908-39,385)***	5,015/3,497 (1,097-11,153)*
Heroína	0,4	0,4	9,6	0,016/0,868 (0,097-7,795)	46,341/24,920 (6,480-95,843)***	20,460/28,723 (3,282-251,383)***
Inhalables volátiles	1,1	3,7	5,8	8,949/3,567 (1,469-8,662)**	8,448/5,700 (1,520-21,376)**	0,488/1,598 (0,424-6,017)
Otras drogas	1,3	3,0	15,4	3,645/2,355 (0,953-5,821)	49,707/14,076 (5,475-36,190)***	14,323/5,997 (2,133-16,754)***

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Chi Cuadrado con 1 grado de libertad /Odds ratio (95% Odds ratio intervalo de confianza).

Notas: NoB: Sin banda. BNV: Banda no violenta. BV: Banda violenta.

DISCUSIÓN

El consumo de drogas es un problema de salud pública a nivel mundial (UNODC, 2019). El inicio del consumo de drogas es más frecuente en la etapa adolescente (Cardoso y Malbergier, 2014a) debido a que es un periodo crítico en el desarrollo humano (Zavala y López, 2012). Si el adolescente es excluido del sistema social, familiar y educativo se puede relacionar con grupos de riesgo que transgreden las normas y consumen drogas (González y Londoño, 2017). Los resultados de nuestro estudio han puesto en evidencia que la pertenencia a bandas con carácter violento se asociaba a consumos de drogas significativamente superiores frente a los adolescentes que no estaban vinculados a bandas, a excepción del consumo de tranquilizantes. Asimismo, el hecho de pertenecer a una banda no violenta aumentaba el riesgo de consumir alcohol, emborracharse ocasionalmente, consumir hachís, inhalables volátiles y alucinógenos frente a los adolescentes que no pertenecían a ninguna banda. Es destacable que los adolescentes que pertenecían a bandas violentas presentaban un mayor riesgo de borracheras frecuentes y mayor consumo de hachís, cocaína, éxtasis, GHB, speed, alucinógenos, heroína y otras sustancias, en comparación con los adolescentes de bandas no violentas. Ello ha evidenciado la influencia del grupo de amigos debido al papel modulador que ejercen en el consumo de drogas (Alfonso, Huedo-Medina y Espada, 2009; Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Domingues *et al.*, 2014; Graña y Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo y Pedrão, 2008; Kosterman *et al.*, 2000; Martos *et al.*, 2016; Sánchez Queija *et al.*, 2007) así como la implicación del grupo de amigos en conductas antisociales (Alfonso, Huedo-Medina y Espada, 2009; Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Inglés *et al.*, 2007; Gázquez *et al.*, 2015; Pérez-Fuentes, Molero y Gázquez, 2019; Vilalta y Fondevila, 2018), independientemente del

género (Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Graña y Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo, Alonso y López-García, 2006; Sánchez Queija *et al.*, 2007). Por lo tanto, la hipótesis principal del estudio se ha demostrado, dado que la pertenencia a bandas con hábitos violentos se asoció con una ingesta de drogas significativamente mayor en comparación con los adolescentes que no estaban relacionados con bandas o pertenecían a bandas no violentas. Además, se ha demostrado la hipótesis secundaria, ya que también los agresores en acoso escolar pertenecerían a una banda.

Estos hallazgos pueden tener implicaciones importantes ya que la mayoría de las investigaciones sobre la pertenencia a bandas hasta ahora se han centrado específicamente en los varones. Nuestros hallazgos sugieren que, en general, los hombres y las mujeres que son miembros de bandas y que aún asisten a los centros educativos, pueden tener experiencias muy similares en términos de consumo de alcohol y drogas. En la misma línea, Swahn *et al.* (2010) enfatizan que el consumo de alcohol, la venta de drogas entre iguales y el haber visto tráfico de drogas en el vecindario estaban fuertemente asociados con la pertenencia a bandas, tanto para mujeres como para hombres, lo que confirma la importancia de los iguales y del contexto comunitario en la comprensión de la pertenencia a bandas.

Las bandas pueden impulsar a los adolescentes hacia la realización de conductas antisociales lo que puede cronificarse en la etapa adulta por el estrés y los riesgos que conlleva pertenecer a una banda juvenil (Gilman *et al.*, 2014; Guzmán-Facundo, Alonso y López-García, 2006; Guzmán-Facundo y Pedrão, 2008; Sánchez Queija *et al.*, 2007) sobre todo si es considerada violenta como en los adolescentes del estudio realizado. Asimismo, tal y como se ha mostrado en los resultados de nuestro estudio (Cardoso y Malbergier, 2014a; Domingues *et al.*, 2014; González y Londoño, 2017; Liu, Chui y Chen, 2018), el consumo de drogas acarrea

problemas escolares como la repetición de curso (Méndez y Cerezo, 2018), por lo que se hace fundamental retrasar la edad de inicio del consumo en adolescentes (Kosterman *et al.*, 2000; UNODC, 2019).

De cara a la prevención del consumo de drogas, se debe tener en cuenta que el consumo de drogas, junto al grupo de amigos, suele darse en espacios de diversión sin la supervisión de la familia ni del centro escolar (González y Londoño, 2017; Sánchez Queija *et al.*, 2007), con un grupo de amigos muy íntimo (Espada, Pereira y García-Fernández, 2008; Graña y Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Sánchez Queija *et al.*, 2007) o conforme aumenta la red de amigos, acompañados de los amigos inmediatos (Mundt, 2011). Por ello, se deben atender a los grupos vulnerables (Cardoso y Malbergier, 2014b; Domingues *et al.*, 2014; Vilalta y Fondevila, 2018), es decir, sobre todo a las bandas violentas. Por lo tanto, es relevante tener en cuenta las relaciones con los iguales en la adolescencia y el tipo de grupo con el cual se identifica (Sánchez Queija *et al.*, 2007) ya que algunos pueden ser violentos y estar implicados como agresores en las situaciones de acoso escolar (Castro *et al.*, 2012; Conchas y Vigil, 2010; Martín *et al.*, 2017). Asimismo, se debe hacer hincapié que en la prevención del consumo de drogas y otras conductas de riesgo en la adolescencia se ha de tener en cuenta la vulnerabilidad familiar (afectividad, preocupación, control...) (Becoña *et al.*, 2013; Fuentes *et al.*, 2015; Guzmán-Facundo y Pedrão, 2008; Méndez y Cerezo, 2018) ya que resulta determinante el papel mediador, la afectividad, la implicación y el apoyo de los progenitores, así como las medidas en la comunidad o en el barrio (Fuentes *et al.*, 2015; Kosterman *et al.*, 2000; Quinn, Walsh y Dickson-Gómez, 2018). Golpe *et al.* (2017) recomiendan encaminar la prevención a la educación en valores y habilidades de vida; la promoción de conductas prosociales (González y Londoño, 2017; Hernández-Serrano, Espada y Guillén-Riquelme, 2016), y la promo-

ción de la participación de los adolescentes en actividades comunitarias que le permitan sentirse integrado, fomentando así la autoestima social y aumentando los lazos sociales fuera de la banda (Sánchez-Sosa *et al.*, 2014).

Como limitaciones del estudio cabría destacar que no se ha tenido en cuenta el uso problemático de Internet asociado al uso de drogas (Golpe *et al.*, 2017; Urbanik y Haggerty, 2018); la influencia de las amistades en comunidades sociales virtuales (Mundt, 2011) en el consumo de drogas. Por último, se trata de un estudio transversal por lo que se recomienda la utilización de estudios longitudinales, así como el uso de muestras más amplias.

Adicionalmente se necesita investigación para examinar otros factores que pueden exacerbar estas situaciones en la adolescencia (Swahn *et al.*, 2010). Por lo tanto, los profesores, los directores, los orientadores educativos y las familias que interactúan con los adolescentes y que pueden observar indicios del consumo problemático de drogas deben considerar preguntarles sobre la participación en bandas y proporcionar estrategias de afrontamiento a los estudiantes que pueden ser reclutados en bandas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, José P.; Huedo-Medina, Tania B. y Espada, José P. (2009). «Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia». *Anales de Psicología*, 25: 330- 338.
- Becoña, Elisardo; Martínez, Úrsula; Calafat, Amador; Fernández-Hermida, José R.; Juan, Montse; Sumnal, Harry; Mendes, Fernando y Gabrheik, Roman (2013). «Permisividad, control y afecto parental y consumo de drogas en adolescentes». *Psicothema*, 25: 292-298. doi: 10.7334/psicothema2012.294
- Cardoso, Luciana R. D. y Malbergier, André (2014a). «Problemas escolares e o consumo de álcool e outras drogas entre adolescents». *Revista Quadrimestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 18: 27-34. doi: 10.1590/S1413-85572014000100003

- Cardoso, Luciana R. D. y Malbergier, André (2014b). «A influência dos amigos no consumo de drogas entre adolescents». *Estudos de Psicologia Campinas* 1, 31(1): 65-73. doi: 10.1590/0103-166X2014000100007
- Castro, Florencio V.; Pérez Ruiz, María L.; García Aparicio, Virgilio; Gordillo, María y Gallego, Pablo A. (2012). «Bandas juveniles violentas en España». *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1: 383-392.
- Cerezo, Fuensanta (2012). *Bull-S. Test de evaluación de la agresividad entre escolares*. Madrid/Bizkaia: Albor-Cohs.
- Cerezo, Fuensanta; Méndez, Inmaculada y Ato, Manuel (2013). «Moderating Role of Family and Friends' Factors between Dissocial Behavior and Consumption in Adolescents». *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13: 171-180. doi: 10.1016/S1697-2600(13)70021-8
- Conchas, Gilberto Q. y Vigil, Jaime D. (2010). «Multiple Marginality and Urban Education: Community and School Socialization among Low-Income Mexican-Descent Youth». *JESPAR*, 15:51-65.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2008). *Encuesta estatal sobre uso de drogas (ESTUDES) 2008*. Madrid: Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/>
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2019). *Informe sobre drogas 2019*. España. Madrid: Secretaría de Estado de Servicios Sociales. Disponible en: <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/>
- Domingues, Sara; Leite, Joana; Martins, Ivone; Sampaio, Joana; Fonseca, Graça y Lira, Sonia (2014). «Comportamentos de risco dos adolescentes portugueses e influência do meio ambiente». *Nascer e Crescer*, 23: 124-133.
- Espada, José P.; Pereira, Juan R. y García-Fernández, José M. (2008). «Influence of Social Models on Alcohol Use among Adolescents». *Psicothema*, 20: 531-537.
- Estévez, Estefanía; Martínez, Belén y Jiménez, Teresa I. (2009). «Las relaciones sociales en la escuela: el problema del rechazo escolar». *Psicología educativa*, 15: 5-12.
- Fuentes, María Carmen; Alarcón, Antonio; García, Fernando y Gracia, Enrique (2015). «Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio». *Anales de Psicología*, 31: 1000-1007. doi: 10.6018/analesps.31.3.183491
- Gázquez, José J.; Pérez-Fuentes, M.^a del C.; Carrrión, José J.; Luque, Antonio y Molero, M.^a del M. (2015). «Perfiles de valores interpersonales y análisis de conductas y actitudes sociales de adolescentes». *Revista de Psicodidáctica*, 20: 321-337. doi: 10.1387/RevPsicodidact.12978
- Gilman, Amanda.B.; Hill, Karl.G. y Hawkins, J. David (2014). «Long-Term Consequences of Adolescent Gang Membership for Adult Functioning». *American Journal of Public Health*, 104: 938-945. doi: 10.2105/AJPH.2013.301821
- Golpe, Sandra; Gómez, Patricia; Braña, Teresa; Varella, Jesús y Rial, Antonio (2017). «Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes». *Adicciones*, 29: 268-277. doi: 10.20882/adicciones.959
- González Trujillo, Karen L. y Londoño, Constanza (2017). «Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes». *Psicología y Salud*, 27: 141-153.
- Graña, José L. y Muñoz, Marina (2000). «Factores de riesgo relacionados con la influencia del grupo de iguales para el consumo de drogas en adolescentes». *Psicología conductual*, 8: 19-32.
- Guzmán-Facundo, Francisco R.; Alonso, María M. y López-García, Karla S. (2006). «Factores de riesgo y consumo de drogas en bandas juveniles». *Desarrollo Científico de Enfermería*, 14: 409-414.
- Guzmán-Facundo, Francisco R. y Pedrão, Luis J. (2008). «Factores de riesgo personales e interpersonales en el consumo de drogas ilícitas en adolescentes y jóvenes marginados de bandas juveniles». *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16: 368-374. doi: 10.1590/S0104-11692008000300006
- Guzmán-Facundo, Francisco R.; Pedrão, Luis J.; López-García, Karla S.; Alonso-Castillo, María M. y Esparza-Almanza, Santiago E. (2011). «El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas». *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19: 839-847. doi: 10.1590/S0104-11692011000700023
- Hernández-Serrano, Olga; Espada, José P. y Guillén-Riquelme, Alejandro (2016). «Relación entre conducta prosocial, resolución de problemas y consumo de drogas en adolescentes». *Anales de Psicología*, 32: 609-616. doi: 10.6018/analesps.32.2.204941
- Inglés, Cándido J.; Delgado, Beatriz; Bautista, Rebeca; Torregrosa, María S.; Espada, José P.; García-Fernández, José M.; Hidalgo, María D. y García-López, Luis J. (2007). «Factores psicosociales

- relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles». *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7: 403-420.
- Kosterman, Rick; Hawkins, J. D.; Guo, Jie; Catalano, Richard F. y Abbott, Robert (2000). «The dynamics of alcohol and marijuana initiation: patterns and predictors of first use in adolescence». *American Journal of Public Health*, 90: 360-366. doi:10.2105/AJPH.90.3.360
- Liu, Liu; Chui, Wing H. y Chen, Yen (2018). «Violent and Non-Violent Criminal Behavior among Young Chinese Drug Users: A Mixed Methods Study». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(432): 1-14. doi:10.3390/ijerph15030432
- Martín, María J.; Martínez, José M.; García-Sánchez, Rubén; Aramayona, Begoña; Almendros, Carmen y Jiménez, Cristina (2017). «Young People Belonging to Violent Groups in the Region of Madrid. Psychosocial Process Model on the Onset and Evolution of Violent Identity Behaviour». *Anales de Psicología*, 33: 120-132. doi:10.6018/analesps.33.1.228541
- Martos, África; Molero, María del M.; Barragán, Ana B.; Pérez-Fuentes, María del C.; Gázquez, José J. y Simón, María del M. (2016). «Frecuencia en el consumo de sustancias y relaciones con los iguales en población adolescente». *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 4: 75-87. doi: 10.1989/ejpad.v4i2.36
- Méndez, Inmaculada; Cerezo, Fuensanta y Pina, José A. (2017). «Psychometric Study of an Adolescent Substance Use Scale». *Health and Addictions*, 17(2): 151-157. doi: 10.21134/haaj.v17i2.315
- Méndez, Inmaculada y Cerezo, Fuensanta (2018). «La repetición escolar en educación secundaria y factores de riesgo asociados». *Educación XX*, 21: 41-62. doi: 10.5944/educXX1.13717
- Mundt, Marlon (2011). «The Impact of Peer Social Networks on Adolescent Alcohol Use Initiation». *Academic Pediatrics*, 11: 414-421.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito —UNODC— (2019). *World Drug Report, 2019*. Vienna: United Nations publication. Disponible en: <https://wdr.unodc.org/wdr2019/>
- Pérez-Fuentes, María del C.; Molero, María del M. y Gázquez, José J. (2019). «Expectations and Sensation-Seeking as predictors of Binge 274 Drinking in adolescents». *Anales de psicología*, 35(1): 124-130. doi: 10.6018/analesps.35.1.308511
- Quinn, Katherine; Walsh, Jennifer L. y Dickson-Gomez, Julia (2018). «Multiple Marginality and the Variation in Delinquency and Substance Use among Adolescent Gang Members». *Substance Use & Misuse*, 1-16. doi:10.1080/10826084.2018.1528465
- Sánchez Queija, María I.; Moreno, María del C.; Muñoz, María V. y Pérez, Pedro J. (2007). «Adolescence, Peer Groups and Substance. A Relational Descriptive Study». *Apuntes de Psicología*, 25: 305-324.
- Sánchez-Sosa, Juan C.; Villarreal-González, María E.; Ávila, María E.; Vera, Alejandro y Musitu, Gonzalo (2014). «Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados». *Psychosocial Intervention*, 23: 69-78. doi: 10.5093/in2014a7
- Secades, Roberto; Carballo, José L.; Fernández-Hermida, José R.; García, Olaya y García, Eduardo (2006). *Cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en adolescentes (FRIDA)*. Madrid: TEA.
- Swahn, Monica H.; Bossarte, Robert M.; West, Bethany y Topalli, Volkan (2010). «Alcohol and Drug Use among Gang Members: Experiences of Adolescents who Attend School». *Journal of School Health*, 80(7): 353-360. doi: 10.1111/j.1746-1561.2010.00513.x
- Urbanik, Marta y Haggerty, Kevin D. (2018). «“#It’s Dangerous”: The Online World of Drug Dealers, Rappers and the Street Code». *British Journal of Criminology*, 58(6): 1343-1360. doi: 10.1093/bjc/azx083
- Vilalta, Carlos J. y Fondevila, Gustavo (2018). «School Vandalism in Mexico». *Journal of School Violence*, 17(3): 392-404. doi: 10.1080/15388220.2017.1355809
- Zavala, María A. y López, Isaura (2012). «Adolescentes en situaciones de riesgo psicosocial: ¿qué papel juega la inteligencia emocional?». *Psicología Conductual*, 20: 59-75.

RECEPCIÓN: 10/05/2019

REVISIÓN: 14/01/2020

APROBACIÓN: 31/03/2020

Bullying, Gang Membership and Drug Use among Adolescents

Bullying, *pertenencia a bandas y consumo de drogas en adolescentes*

Inmaculada Méndez, Cecilia Ruiz Esteban and Juan José López García

Key words

- Bullying
- Adolescence
- Drug Use
- Secondary Education
- Peer Group

Palabras clave

- Acoso escolar
- Adolescencia
- Consumo de drogas
- Educación secundaria
- Grupo de amigos

Abstract

Peer group relationships are a powerful predictor of adolescent involvement in drug use and antisocial behaviour. This study aims to analyse drug use based on whether or not adolescents belong to a violent or nonviolent gang, as well as on bullying roles. The participants were 1,264 students in Compulsory Secondary Education. Membership of violent gangs was found to be associated with significantly higher drug use compared to non-membership to gangs, and to membership of non-violent gangs. All those who engaged in bullying belonged to a gang. It is essential to emphasise the importance of preventing drug use and other risk behaviours in adolescence.

Resumen

Las relaciones entre el grupo de iguales suponen un potente pronosticador de la implicación del adolescente en el consumo de drogas y las conductas antisociales. El estudio tiene el objetivo de analizar el consumo de drogas en función de que el adolescente pertenezca o no a una banda violenta o no violenta y los roles de *bullying*. Los participantes fueron 1.264 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. La pertenencia a bandas con carácter violento se asociaba a consumos de drogas significativamente superiores frente a los que no estaban vinculados a bandas, así como con los adolescentes de bandas no violentas. Los agresores de acoso escolar pertenecían a una pandilla. Es fundamental hacer hincapié en la prevención del consumo de drogas y otras conductas de riesgo.

Citation

Méndez, Inmaculada; Ruiz Esteban, Cecilia and López García, Juan José (2021). "Bullying, Gang Membership and Drug Use among Adolescents". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 173: 69-78. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.173.69>)

Inmaculada Méndez: Universidad de Murcia | inmamendez@um.es

Cecilia Ruiz Esteban: Universidad de Murcia | cruiz@um.es

Juan José López García: Universidad de Murcia | jjlpga@um.es

INTRODUCTION

The United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) showed that 5.5% of the global adult population (aged 15 to 64) used drugs in the previous year (2019). Globally, cannabis is a common drug-of-choice for young people. Data have also indicated a higher prevalence of the use of opioids in Africa, Asia, Europa and North America. In Spain, according to the Government Delegation for the National Plan on Drugs (2019), adolescents have used the following drugs on at least one occasion according to the following percentages: alcohol, 75.9%; cigarettes, 41.3%; cannabis, 33%; and tranquilisers with or without medical prescription, 18.4%.

Adolescence is an especially vulnerable time in the prevention of drug use. This is a critical period in human development due to the physical, psychological and social changes experienced by individuals (Zavala and López, 2012). Significant changes in interpersonal relationships take place mainly due to identification with the peer group (Estévez, Martínez and Jiménez, 2009). This means that some adolescents may be exposed to situations involving psychological risk, which pose a threat to their bodily integrity (Zavala and López, 2012). These include engaging in at-risk behaviour such as drug use (Cardoso and Malbergier, 2014a, 2014b; Sánchez-Sosa *et al.*, 2014) to promote relationships between peers and gain social acceptance (Golpe *et al.*, 2017). Therefore relationships within peer groups are a strong predictor of adolescents' involvement in drug use (particularly alcohol and cigarettes) and anti-social behaviour (Alfonso, Huedo-Medina and Espada, 2009; Cerezo, Méndez, and Ato, 2013; Domingues *et al.*, 2014; Graña and Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo and Pedrão, 2008; Kosterman *et al.*, 2000; Martos *et al.*, 2016; Sánchez Queija *et al.*, 2007).

In Spain, a youth gang is defined as a group of young individuals aged from 12 to 32 years old characterised by internal cohesion, discipline structures and a sense of belonging (Castro *et al.*, 2012). Several studies have shown that youth gangs usually engage in maladjusted and even violent behaviour and present a high drug use rate (Castro *et al.*, 2012; Conchas and Vigil, 2010; Guzmán-Facundo, Alonso and López-García, 2006; Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Martín *et al.*, 2017). Other research has also reported that when adolescents and young people belong to gangs, their relationship with their parents becomes less important (Guzmán-Facundo *et al.*, 2011). Differences between gangs depend on the members' attitude towards drug use and how they view and evaluate the consequences (Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Sánchez Queija *et al.*, 2007). Gangs in Spain are classified as anti-system gangs from the far left and from the extreme right, Latin gangs and other gangs. It is important to note that youth gangs can also be catalogued according to their political ideology, which can be violent or non-violent (Castro *et al.*, 2012; Martín *et al.*, 2017). Given the lack of Spanish studies on the identification of membership to youth gangs as a risk or protective factor regarding drug use, the present study aims at analysing drug use among adolescents (cigarettes, alcohol and other substances) according to their membership or not of a gang and the presence of bullying roles in relation to this factor.

The main hypotheses were:

1. Membership of a violent youth gang will be associated with significantly higher drug intake compared to membership of a non-violent youth gang or non-membership of a youth gang.
2. Aggressors who belong to a youth gang will be associated with significant higher

drug intake rate than the average of those who did not belong to a youth gang.

METHODS

Participants

Some 1,264 (50.8% female) subjects were recruited from compulsory secondary education. Of these, 66.2% attended state schools and 33.8% private or semi-private secondary schools in different geographical areas of the Murcia region, Spain (72.8% urban and 27.2% rural areas). Their ages ranged from 11 to 18 ($M = 14.41$, $SD = 1.43$). Some 83.5% were Spanish-born and 16.5% were born outside Spain. Distribution by violent and non-violent gangs was homogeneous: by different geographical areas within the Murcia region ($\chi^2 = 5.343$, $p = 0.501$), by ownership ($\chi^2 = 0.536$, $p = 0.282$), by gender distribution ($\chi^2 = 3.739$, $p = 0.053$), and by age ($\chi^2 = 5.26$, $p = 0.620$), by country of birth ($\chi^2 = 1.879$, $p = 0.117$).

The inclusion criteria were: being students in compulsory secondary education with ages between 11 and 18 years of age, and attending school the day of the survey. Exclusion criteria were the following: being absent on the day of the survey and having very poor knowledge of the Spanish language.

Instruments

The first scale was developed by Méndez, Cerezo and Pina (2017) to detect substance use among adolescents in educational contexts. It was based on the National Survey on Drug Use among Secondary School Students (ESTUDES), issued by the Spanish Government Delegation for the National Plan on Drugs (2008). It contained nineteen dichotomous items

on drug use and other behaviours: Daily smoking; weekly alcohol drinking, occasionally getting drunk, getting drunk weekly; taking tranquilisers without medical prescription; and using hashish/cannabis, cocaine, GHB, ecstasy, Speed/amphetamines, hallucinogens, heroin, volatile inhalants and other substances. The reliability coefficient was 0.80.

The second scale applied was the Bull-S Test for assessment of aggression levels among school pupils (version 3.3) (Cerezo, 2012). This consisted of 15 forced-choice Likert items and was addressed to all individuals in the class. The test had three dimensions: Dimension 1, Sociometric status (4 items by peer nomination); Dimension 2, Bullying dynamic (6 items by peer nomination) and Dimension 3, Situational perception (5 Likert scale items). Dimension 2 was used in this study. It provided information on the students and showed that at least 25% from each profile were linked to bullying: the aggressor's profile and the victim's role. The features associated with the aggressor's profile were physical strength, aggressiveness and provocative behaviour; those associated with the victim's role were cowardice, victimisation and fixation. Cronbach's alpha coefficient was 0.73 for aggressors and 0.84 for victims (Cerezo, 2012). In this study, the coefficient was 0.83 for aggressors and 0.84 for victims.

The third scale included variables related to socio-demographic and academic characteristics: age, gender (male/female), country of birth (born in Spain/born outside Spain), school years re-taken, membership of youth violent or non-violent gangs.

Procedure

A cross-sectional descriptive approach was used. The participants in this study were students selected from secondary

schools in Murcia, Spain. An interview was carried out with the Head Teachers and school psychologists of the participating schools in order to explain the study's objectives, describe the assessment instruments, request authorisation and encourage them to cooperate. After obtaining the relevant authorisations, students were approached in their school classrooms. The questionnaires were completed on a voluntary basis during a classroom session. The instructions were read aloud and it was emphasised that it was important for them to respond to every question. The researchers were present during the administration of the tests to answer any questions and ensure an unbiased process. Participation was anonymous and confidential.

Data Analysis

In this study, basic descriptive statistics and an analysis of contingency tables were used. The Chi-square test was used to compare proportions and Odds Ratios and their confidence intervals were calculated. A mean difference for our independent samples was calculated (Student's t-test) to analyse the roles of bullying according to gang membership and determine if there were significant variances. All analyses were performed using SPSS 24.0.

Ethics approval

The study protocols were approved by the Ethics Committee for Clinical Research of the University of Murcia in January 2017. The study was performed in accordance with the approved guidelines and the Declaration of Helsinki, and informed consent was obtained in writing from all participants.

RESULTS

Table 1 shows that 271 adolescents (21.44%) belonged to non-violent gangs, 52 adolescents (4.11%) declared that they belonged to a violent gang, and the rest, 941 adolescents (74.45%), declared that they were not linked to any gang. These three sub-groups did not differ in percentage of women, nor in average age, nor in academic failure (understood as having retaken two or more school years).

Table 2 shows the percentage of adolescents who smoked, drank alcohol, and used other substances, in relation to their membership of each type of gang. Adolescents who belonged to violent gangs showed significantly higher percentages of drug use than those who were not linked to gangs (NoG), except for the consumption of tranquilisers. Within those who belonged to a violent gang (VG), there was a significant increase in the risk of drunkenness, particularly frequent drunkenness, where the risk was up to 7 times higher than for adolescents not linked to violent gangs. VG adolescents used other substances significantly more than NoG adolescents, with the exception of tranquilisers. It is important to note that the association with a VG as opposed to not belonging to a gang increased by more than ten times the risk of using substances such as cocaine (Odds Ratio: $OR = 14.195$), ecstasy ($OR = 11.461$), GHB ($OR = 12.507$), speed and amphetamines ($OR = 24.417$), hallucinogens ($OR = 12.407$), volatile inhalants ($OR = 5.700$), heroin ($OR = 24.920$) and other substances ($OR = 14.076$).

In comparison with adolescents who did not belong to gangs, adolescents in non-violent gangs were more at risk of smoking daily ($OR = 1.921$), drinking alcohol weekly ($OR = 1.852$), getting drunk occasionally ($OR = 1.368$) and using hashish

($OR = 2.224$), volatile inhalants ($OR = 3.567$) and hallucinogens ($OR = 3.548$).

Finally, membership of a VG as opposed to a NVG was associated with a greater risk of frequent drunkenness ($OR = 6.881$) and a higher consumption of hashish/cannabis ($OR = 1.941$), cocaine ($OR = 5.660$), ecstasy ($OR = 16.531$), GHB ($OR = 5.380$), speed ($OR = 11.652$), hallucinogens ($OR = 3.497$), heroin ($OR = 28.723$) and other substances ($OR = 5.997$).

To analyse the roles of bullying according to gang membership, Student's t-test showed significant mean differences among the aggressors who belonged to a gang $t(1262) = 2.049$, $p = 0.041$. The mean for the aggressors who belonged to a gang was higher ($M = 8.36$; $SD = 13.45$) than the average for those that did not belong to one ($M = 6.56$; $SD = 13.62$). Nevertheless, Student's t-test did not show significant mean differences among victims.

TABLE 1. *Participant distribution*

	NoG	NVG	VG
N	941	271	52
% women	52	45	59.6
Age (years) mean (SD)	14.40 (1.426)	14.48 (1.453)	14.23 (1.352)
% re-took one academic year	26.8	27.7	21.2
% re-took two or more academic years	8.4	9.6	7.7
N	941	271	52

Notes: NoG: Not linked to gangs. NVG: Non-violent gang. VG: Violent gang.

Source: Own elaboration.

TABLE 2. Percentage of adolescents who smoked, drank alcohol, and used other substances, in relation to their membership of each type of gang

Categorical Variable		NoG (n=941) %	NVG (n=271) %	VG (n=52) %	NVG/NoG	VG/NoG	VG/NVG
Cigarettes	Smoking daily	8.7	15.5	17.3	10.544/1.921 (1.289-2.865)***	4.372/2.193 (1.032-4.657)*	0.107/1.141 (0.518-2.515)
	Drinking alcohol weekly	10.4	17.7	25.0	10.576/1.852 (1.272-2.695)***	10.558/2.867 (1.480-5.557)***	1.513/1.549 (0.768-3.121)
Alcohol	Getting drunk occasionally	27.3	33.9	61.5	4.520/1.368 (1.024-1.827)*	27.978/4.258 (2.392-7.581)***	14.041/3.113 (1.687-5.745)***
	Getting drunk weekly	2.8	3.0	17.3	0.028/1.070 (0.479-2.392)	30.656/7.366 (3.253-16.680)***	18.032/6.881 (2.518-18.806)***
Other	Tranquilisers	6.7	8.1	13.5	0.653/1.231 (0.743/2.041)	3.443/2.168 (0.939-5.003)	1.524/1.761 (0.710-4.365)
	Hashish/cannabis	12.6	24.4	38.5	22.299/2.224 (1.587-3.117)***	27.279/4.317 (2.391-7.795)***	4.444/1.941 (1.040-3.622)*
	Cocaine	0.7	1.8	9.6	2.602/2.508 (0.790-7.966)	32.485/14.195 (4.342-46.400)***	8.780/5.660 (1.577-20.311)**
	GHB	0.3	0.7	3.8	0.900/2.325 (0.386-13.984)	12.238/12.507 (2.043-76.549)***	3.446/5.380 (0.741-39.086)
	Ecstasy	0.5	0.4	5.8	0.113/0.693 (0.081-5.960)	16.917/11.461 (2.662-49.346)***	10.403/16.531 (1.685-162.188)***
Other	Speed/amphetamines	0.5	1.1	11.5	1.063/2.096 (0.498-8.825)	54.499/24.417 (7.186-82.969)***	17.526/11.652 (2.814-48.243)***
	Hallucinogens	0.9	3.0	9.6	7.135/3.548 (1.319-9.542)**	29.302/12.407 (3.908-39.385)***	5.015/3.497 (1.097-11.153)*
	Heroin	0.4	0.4	9.6	0.016/0.868 (0.097-7.795)	46.341/24.920 (6.480-95.843)***	20.460/28.723 (3.282-251.383)***
	Volatile inhalants	1.1	3.7	5.8	8.949/3.567 (1.469-8.662)**	8.448/5.700 (1.520-21.376)**	0.488/1.598 (0.424-6.017)
	Other substances	1.3	3.0	15.4	3.645/2.355 (0.953-5.821)	49.707/14.076 (5.475-36.190)***	14.323/5.997 (2.133-16.754)***

* p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001.

Chi Square with 1 degree of freedom/Odds ratio (95% Odds ratio confidence interval).

Notes: NoG: Not linked to gangs. NVG: Non-violent gang. VG: Violent gang.

DISCUSSION

Drug use is a worldwide public health problem (UNODC, 2019). Adolescence is the time when there is a frequent uptake in drug consumption (Cardoso and Malbergier, 2014a), as it is a critical period in human development (Zavala and López, 2012). If adolescents are excluded from the social, family and educational systems they may establish relationships with at-risk groups that transgress norms and use drugs (González Trujillo and Londoño, 2017). The results of this study have proven that belonging to violent gangs is associated with significantly higher drug use than not being linked with gangs, except for the use of tranquilisers. In the same way, belonging to a non-violent gang increased the risk of drinking alcohol, occasionally getting drunk, and using hashish, volatile inhalants and hallucinogens compared to adolescents who did not belong to a gang. It is worth noting that adolescents who belonged to violent gangs were more at risk of frequent drunkenness, and higher use of hashish, cocaine, ecstasy, GHB, speed, hallucinogens, heroin and other substances, when compared with adolescents who did not belong to non-violent gangs. This indicates how peers can play a role in drug use (Alfonso, Huedo-Medina and Espada, 2009; Cerezo, Méndez and Ato, 2013; Domingues *et al.*, 2014; Graña and Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo and Pedrão, 2008; Kosterman *et al.*, 2000; Martos *et al.*, 2016; Sánchez Queija *et al.*, 2007), in adolescents' involvement in anti-social behaviour, and even in the presence of a bullying aggressor in the gang (Alfonso, Huedo-Medina and Espada, 2009; Cerezo, Méndez and Ato, 2013; Inglés *et al.*, 2007; Gázquez *et al.*, 2015; Pérez-Fuentes, Molero and Gázquez, 2019; Vilalta and Fondevila, 2018), regardless of gender (Cerezo, Méndez and Ato, 2013; Graña and Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo, Alonso and López-García, 2006; Sánchez Queija *et al.*, 2007). The main hy-

pothesis was proven, as membership in a violent gang was found to be associated with significantly higher drug intake compared to adolescents who were not gang related or who belonged to non-violent gangs. The secondary hypothesis was also proven, since those participants who engaged in bullying belonged to a gang.

These findings are critically important, as most research on gang membership has so far focused specifically on boys. Our findings suggest that both boys and girls who were gang members and were still at school may have very similar experiences in terms of alcohol and drug abuse. In the same vein, Swahn *et al.* (2010) emphasised that peer drinking, peer drug selling, and having seen drug deals in the neighbourhood were strongly associated with gang membership, for both boys and girls. This confirmed the importance of peers and community in understanding gang membership.

Gangs can drive adolescents to engage in anti-social behaviour which can become chronic in adulthood. This is due to the stress and risks involved in being part of a youth gang (Gilman *et al.*, 2014; Guzmán-Facundo, Alonso and López-García, 2006; Guzmán-Facundo and Pedrão, 2008; Sánchez Queija *et al.*, 2007), particularly if the gang is considered to be violent, as was the case for the adolescents in the study. Additionally, as the results of this study have shown (Cardoso and Malbergier, 2014a; Domingues *et al.*, 2014; González Trujillo and Londoño, 2017; Liu, Chui and Chen, 2018), drug use can cause academic problems, such as having to re-take academic years (Méndez and Cerezo, 2018). This is an important reason for adopting measures to delay the start of drug use among adolescents (Kosterman *et al.*, 2000; UNODC, 2019).

It must be taken into account that drug use with friends tends to occur in leisure areas away from family and academic su-

pervision (González Trujillo and Londoño, 2017; Sánchez Queija *et al.*, 2007), with an intimate group of friends (Espada, Pereira and García-Fernández, 2008; Graña and Muñoz, 2000; Guzmán-Facundo *et al.*, 2011; Sánchez Queija *et al.*, 2007), or as the peer network becomes more extensive, accompanied by close friends (Mundt, 2011). Therefore, these vulnerable groups, in particular, violent gangs, need to be taken care of (Cardoso and Malbergier, 2014b; Domingues *et al.*, 2014; Vilalta and Fondelila, 2018). It is therefore important to consider peer relationships in adolescence and the type of group with which they identify (Sánchez Queija *et al.*, 2007), as some may be violent and embrace bullying aggressors (Castro *et al.*, 2012; Conchas and Vigil, 2010; Martín *et al.*, 2017). Similarly, in the prevention of drug use and other dangerous behaviours in adolescence, family vulnerability (affection, concern, control...) must be taken into account (Becoña *et al.*, 2013; Fuentes *et al.*, 2015; Guzmán-Facundo and Pedrão, 2008; Méndez and Cerezo, 2018). The role of mediators, affectivity, involvement and support of parents are decisive, as are the measures adopted in the community or neighbourhood (Fuentes *et al.*, 2015; Kosterman *et al.*, 2000; Quinn, Walsh and Dickson-Gomez, 2018). Golpe *et al.* (2017), including channelling preventative measures towards education in values and life skills; encouragement of pro-social behaviour (González Trujillo and Londoño, 2017; Hernández-Serrano, Espada and Guillén-Riquelme, 2016); and promoting the participation of adolescents in community activities to allow them to feel integrated, improve their social self-esteem and strengthen their social ties outside of the gang (Sánchez-Sosa *et al.*, 2014).

Some limitations of the study are that the problematic use of the internet associated with drug use was not considered (Golpe *et al.*, 2017; Urbanik and Haggerty, 2018); nor was the influence on drug use of friend-

ships in social networks (Mundt, 2011). This was a cross-sectional study and therefore the use of longitudinal studies is recommended, as is the use of larger samples.

Additional research is needed to examine other factors that may exacerbate these situations in adolescence (Swahn *et al.*, 2010). Therefore, teachers, head teachers, school counsellors and families who interact with adolescents and may see signs of drug use should consider asking about gang involvement and providing coping strategies to students who may be recruited into gangs.

BIBLIOGRAPHY

- Alfonso, José. P.; Huedo-Medina, Tania. B. and Espada, José. P. (2009). "Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia". *Anales de Psicología*, 25: 330-338.
- Becoña, Elisardo; Martínez, Úrsula; Calafat, Amador; Fernández-Hermida, José Ramón; Juan, Montse; Sumnal, Harry; Mendes, Fernando and Gabrhelík, Roman (2013). "Permisividad, control y afecto parental y consumo de drogas en adolescentes". *Psicothema*, 25: 292-298. doi: 10.7334/psicothema2012.294
- Cardoso, Luciana Roberta Donola and Malbergier, André (2014a). "Problemas escolares e o consumo de álcool e outras drogas entre adolescentes". *Revista Quadrimestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 18: 27-34. doi: 10.1590/S1413-85572014000100003
- Cardoso, Luciana Roberta Donola and Malbergier, André (2014b). "A influência dos amigos no consumo de drogas entre adolescentes". *Estudos de Psicologia Campinas*, 31(1): 65-73. doi: 10.1590/0103-166X2014000100007
- Castro, Florencio Vicente; Pérez Ruiz, María Luisa; García Aparicio, Virgilo; Gordillo, María and Gallego, Pablo Antonio (2012). "Bandas juveniles violentas en España". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1: 383-392.
- Conchas, Gilberto Q. and Vigil, Jaime Diego (2010). "Multiple Marginality and Urban Education: Community and School Socialization among Low-Income Mexican-Descent Youth". *JESPAR*, 15: 51-65.

- Cerezo, Fuensanta (2012). *Bull-S. Test de evaluación de la agresividad entre escolares*. Madrid/Bizkaia: Albor-Cohs.
- Cerezo, Fuensanta; Méndez, Inmaculada and Ato, Manuel (2013). "Moderating Role of Family and Friends' Factors between Dissocial Behavior and Consumption in Adolescents". *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13: 171-180. doi: 10.1016/S1697-2600-(13)70021-8
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2008). *Encuesta estatal sobre uso de drogas (ESTUDES) 2008*. Madrid: Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Available at: <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/>
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2019). *Informe sobre drogas 2019. España*. Madrid: Secretaría de Estado de Servicios Sociales. Available at: <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/>
- Domingues, Sara; Leite, Joana; Martins, Ivone; Sampaio, Joana; Fonseca, Graça and Lira, Sonia (2014). "Comportamentos de risco dos adolescentes portugueses e influência do meio ambiente". *Nascer e Crescer*, 23: 124-133.
- Espada, José. P.; Pereira, Juan Ramón and García-Fernández, José Manuel (2008). "Influence of Social Models on Alcohol Use Among Adolescents". *Psicothema*, 20: 531-537.
- Estévez, Estefanía; Martínez, Belén and Jiménez, Teresa Isabel (2009). "Las relaciones sociales en la escuela: El problema del rechazo escolar". *Psicología educativa*, 15: 5-12.
- Fuentes, María Carmen; Alarcón, Antonio; García, Fernando and Gracia, Enrique (2015). "Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio". *Anales de Psicología*, 31: 1000-1007. doi: 10.6018/analesps.31.3.183491
- Gázquez, José Jesús; Pérez-Fuentes, M.^a del Carmen; Carrión, José J.; Luque, Antonio and Molero, M.^a del Mar (2015). "Perfiles de valores interpersonales y análisis de conductas y actitudes sociales de adolescentes". *Revista de Psicodidáctica*, 20: 321-337. doi: 10.1387/RevPsi-codidact.12978
- Gilman, Amanda. B; Hill, Karl.G. and Hawkins, J. David: (2014). "Long-Term Consequences of Adolescent Gang Membership for Adult Functioning". *American Journal of Public Health*, 104: 938-945. doi: 10.2105/AJPH.2013.301821
- Golpe, Sandra; Gómez, Patricia; Braña, Teresa; Varela, Jesús and Rial, Antonio (2017). "Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes". *Adicciones*, 29: 268-277. doi: 10.20882/adicciones.959
- González Trujillo, Karen Lorena and Londoño, Cons-tanza (2017). "Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes". *Psicología y Salud*, 27: 141-153.
- Graña, José Luis and Muñoz, Marina (2000). "Factores de riesgo relacionados con la influencia del grupo de iguales para el consumo de drogas en adolescentes". *Psicología conductual*, 8: 19-32.
- Guzmán-Facundo, Francisco Rafael and Pedrão, Luis Jorge (2008). "Factores de riesgo personales e interpersonales en el consumo de drogas ilícitas en adolescentes y jóvenes marginados de bandas juveniles". *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16: 368-374. doi: 10.1590/S0104-11692008000300006
- Guzmán-Facundo, Francisco Rafael; Alonso, María Magdalena and López-García, Karla Selene (2006). "Factores de riesgo y consumo de drogas en bandas juveniles". *Desarrollo Científico de Enfermería*, 14: 409-414.
- Guzmán-Facundo, Francisco Rafael; Pedrão, Luis Jorge; López-García, Karla Selene; Alonso-Castillo, María Magdalena and Esparza-Almanza, Santiago Enriqueta (2011). "El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas". *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19: 839-847. doi: 10.1590/S0104-11692011000700023
- Hernández-Serrano, Olga; Espada, José P. and Guillén-Riquelme, Alejandro (2016). "Relación entre conducta prosocial, resolución de problemas y consumo de drogas en adolescentes". *Anales de Psicología*, 32: 609-616. doi: 10.6018/analesps.32.2.204941
- Inglés, Cándido J.; Delgado, Beatriz; Bautista, Rebeca; Torregrosa, María S.; Espada, José P.; García-Fernández, José M.; Hidalgo, María D. and García-López, Luis J. (2007). "Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles". *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7: 403-420.
- Kosterman, Rick; Hawkins, J. David; Guo, Jie; Catalano, Richard F. and Abbott, Robert (2000). "The Dynamics of Alcohol And Mari-

- juana Initiation: Patterns and Predictors of First Use in Adolescence". *American Journal of Public Health*, 90: 360-366. doi:10.2105/AJPH.90.3.360
- Liu, Liu; Chui, Wing Hong and Chen, Yen (2018). "Violent and Non-Violent Criminal Behavior among Young Chinese Drug Users: A Mixed Methods Study". *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(432): 1-14. doi: 10.3390/ijerph15030432
- Martín, María Jesús; Martínez, José Manuel; García-Sánchez, Rubén; Aramayona, Begoña; Almen-dros, Carmen and Jiménez, Cristina (2017). "Young People Belonging To Violent Groups in the Region of Madrid. Psychosocial Process Model on the Onset and Evolution of Violent Identity Behavior". *Anales de Psicología*, 33: 120-132. doi:10.6018/analesps.33.1.228541
- Martos, África; Molero, María del Mar; Barragán, Ana Belén; Pérez-Fuentes, María del Carmen; Gázquez, José Jesús and Simón, María del Mar (2016). "Frecuencia en el consumo de sustancias y relaciones con los iguales en población adolescente". *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 4: 75-87. doi: 10.1989/ejpad.v4i2.36
- Méndez, Inmaculada and Cerezo, Fuensanta (2018). "La repetición escolar en educación secundaria y factores de riesgo asociados". *Educación XX*, 21: 41-62. doi: 10.5944/educXX1.13717
- Méndez, Inmaculada; Cerezo, Fuensanta and Pina, José Antonio (2017). "Psychometric Study of an Adolescent Substance Use Scale". *Health and Addictions*, 17(2): 151-157. doi: 10.21134/haaj.v17i2.315
- Mundt, Marlon (2011). "The Impact of Peer Social Networks on Adolescent Alcohol Use Initiation". *Academic Pediatrics*, 11: 414-421.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito —UNODC— (2019). *World Drug Report, 2019*. Vienna: United Nations publication. Available at: <https://wdr.unodc.org/wdr2019/>
- Pérez-Fuentes, María del Carmen; Molero, María del Mar and Gázquez, José Jesús (2019). "Expectations and Sensation-Seeking as Predictors of Binge 274 Drinking in Adolescents". *Anales de psicología*, 35(1): 124-130. doi: 10.6018/analesps.35.1.308511
- Quinn, Katherine; Walsh, Jennifer L. and Dickson-Gomez, Julia (2018). "Multiple Marginality and the Variation in Delinquency and Substance Use among Adolescent Gang Members". *Substance use & misuse*, 1-16. doi:10.1080/10826084.2018.1528465
- Sánchez Queija, María Inmaculada; Moreno, María del Carmen; Muñoz, María Victoria and Pérez, Pedro Juan (2007). "Adolescence, Peer Groups and Substance. A Relational Descriptive Study". *Apuntes de Psicología*, 25: 305-324.
- Sánchez-Sosa, Juan Carlos; Villarreal-González, María Elena; Ávila, María Elena; Vera, Alejandro and Musitu, Gonzalo (2014). "Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados". *Psychosocial Intervention*, 23: 69-78. doi: 10.5093/in2014a7
- Secades, Roberto; Carballo, José Luis; Fernández-Hermida, José Ramón; García, Olaya and García, Eduardo (2006). *Cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en adolescentes (FRIDA)*. Madrid: TEA.
- Swahn, Monica H.; Bossarte, Robert M.; West, Bethany and Topalli, Volkan (2010). "Alcohol and Drug Use among Gang Members: Experiences of Adolescents Who Attend School". *Journal of School Health*, 80(7): 353-360. doi: 10.1111/j.1746-1561.2010.00513.x
- Urbanik, Marta and Haggerty, Kevin D. (2018). "'#It's Dangerous': The online World of Drug Dealers, Rappers and The Street Code". *British Journal of Criminology*, 58(6): 1343-1360. doi:10.1093/bjc/azx083
- Vilalta, Carlos J. and Fondevila, Gustavo (2018). "School Vandalism in Mexico". *Journal of School Violence*, 17(3): 392-404. doi: 10.1080/15388220.2017.1355809
- Zavala, María Alicia and López, Isaura (2012). "Adolescentes en situaciones de riesgo psicosocial: ¿qué papel juega la inteligencia emocional?". *Psicología Conductual*, 20: 59-75.

RECEPTION: May 10, 2019

REVIEW: January 14, 2020

ACCEPTANCE: March 31, 2020